

EL GRITO MANSO O LA IMPORTANCIA DE RESISTIR DE MÚLTIPLES FORMAS

Por: Diego Alejandro Muñoz Gaviria¹

Recibido el 25 de enero de 2012, aceptado el 30 marzo de 2012

“La paz se construye en la construcción incesante de la justicia social. Por eso no creo en ningún esfuerzo, por más que se auto titule ‘educación para la paz’ que, en lugar de revelar las injusticias del mundo, las torne opacas e intente miopizar a sus víctimas”.
(Freire, 2008, p. 9)

Resumen

En primer lugar se procura, “grosso modo”, enunciar algunas de las denominadas teorías de la resistencia. La idea en este ítem será la enunciación del campo de tensiones configurado en torno a la idea de la resistencia como opción política. En un segundo momento, se procura identificar las ideas clave de Paulo Freire en torno a la resistencia, como una perspectiva latinoamericana capaz de dar luces sobre las “otras” maneras de actuar políticamente en nuestros territorios, desde una orientación crítica o de la resistencia. Por último, se proponen algunas conclusiones que permitirán sintetizar lo expuesto y dejar preguntas abiertas para posteriores ejercicios de reflexión y profundización temática.

Palabras clave: la resistencia como opción política, ideas clave de Paulo Freire, resistencia, perspectiva latinoamericana, orientación crítica de la resistencia.

Abstract

First step, seeks to broadly down some of the known theories of resistance. The idea in this item will be the statement configured stress field around the idea of resistance as a political option. In a second step, seeks to identify the key ideas of Paulo Freire around the resistor, as a Latin American perspective able to shed light on the "other" ways to act politically in our territories, from a critical or resistance. Finally, some conclusions are proposed that will synthesize the above and leave open questions for further reflection exercises and thematic depth.

Key words: resistance as a political option, key ideas of Paulo Freire, resistance, Latin American perspective, critical orientation of the resistance.

¹ Sociólogo, especialista en contextualización psicosocial del crimen, magíster en psicología y candidato a doctor en ciencias sociales CINDE - Manizales. Director del Grupo Interdisciplinario de Estudios Pedagógicos de la Universidad de San Buenaventura - Medellín. diegomudante@hotmail.com

Introducción

La resistencia implica un ejercicio de fuerza constante en contra de una fuerza opuesta; su importancia radica en la capacidad política de sujetos y colectividades de distanciarse y configurar una postura “otra”, una línea de fuga al estado de cosas existentes. En esta perspectiva, la pregunta por posturas de resistencia en el contexto latinoamericano, demanda la recopilación de todas las formas de lucha social, política y cultural en torno a la pregunta por otros mundos posibles. Para este texto, será de vital importancia resaltar las ideas de Paulo Freire en torno a una praxis (teoría – práctica) de la resistencia en América latina, haciendo eco del llamado en sus obras de la pretensión de no ser repetido sino recreado.

Para la lectura de las teorías de la resistencia, en contraposición a una mirada acrítica de la reproducción, la denuncia de las formas de poder que desde

la cultura dominante persiguen asegurar el consentimiento y la derrota de las clases y grupos subordinados, permite defender grados de creatividad en las culturas de estos grupos. Para este texto será fundamental reconocer en primer lugar, que la crítica a lo que se reproduce ya hace parte de una postura de la resistencia, es decir, sin reconstruir lo que se es dado sería imposible proponer estrategias de distinción y alejamiento; en segundo lugar, que este ejercicio de crítica académica ha de estar al servicio de las comunidades, debe nutrir sus procesos políticos, como lo expone Freire:

“[...] Nuestro problema no es estar contra la academia sino rehacerla, ponerla al servicio de los intereses de la mayoría del pueblo. Hay que prestigiar a la academia, esto es, ponerla al servicio del pueblo” (Freire, 2008, p. 37-38).

Con el ánimo de dar contenido a lo anterior, se procurará tematizar los siguientes asuntos:

En primer lugar, se procura, “grosso modo”, enunciar algunas de las denominadas teorías de la resistencia. La idea en este ítem será la enunciación del campo de tensiones configurado en torno a la idea de la resistencia como opción política. Será

de vital importancia en este acercamiento resaltar la postura de autores latinoamericanos como Enrique Dussel y Paulo Freire.

En un segundo momento, se procura identificar las ideas clave de Paulo Freire en torno a la resistencia, como una perspectiva latinoamericana capaz de dar luces sobre las maneras “otras” de actuar políticamente en nuestros territorios, desde una orientación crítica o de la resistencia. Para este propósito, será muy importante rescatar la metáfora freiriana del “grito manso” (Freire, 2008).

Por último, se proponen algunas conclusiones que permitirán sintetizar lo expuesto y dejar preguntas abiertas para posteriores ejercicios de reflexión y profundización temática.

Algunas anotaciones en torno a las teorías de la resistencia

Podría decirse que el tema de la resistencia, que tiene sus orígenes académicos en la física, hace parte de las teorías políticas críticas, por ello, es una ruta de pregunta por lo público y la agencia social en clave de transformación o de búsqueda de alternativas. El lugar común de las denominadas teorías de la resistencia, es la reivindicación de la capacidad de sujetos y colectividades de oponerse al estado de cosas existente, la resis-

Dejar preguntas abiertas para posteriores ejercicios de reflexión y profundización temática

tencia sería en esta lectura una forma de distanciamiento político que persigue en su agencia la ruptura y estructuración de realidades sociales. La resistencia resalta la disposición activa y transformadora de las culturas, la habilidad colectiva de los sujetos sociales, para pensar como teóricos y actuar como activistas (Giroux,1985).

La reproducción del sistema capitalista salvaje, ha de agenciarse desde el plano más íntimo del sujeto, en el contexto de la propia subjetividad capitalista

Dentro de las teorías de la resistencia se podrían enunciar las siguientes posturas: en primer lugar, y desde una orientación sociológica y política marxista, se encuentran las teorías de la resistencia que se oponen a la reproducción acrítica de las formaciones sociales devenidas del capitalismo, principalmente las cobijadas en la sentencia de capitalismo salvaje (Giroux, 1985, p.36). Estas teorías de la resistencia cuentan con autores como Gramsci, Marcuse, Althusser y Bourdieu y colocan en el centro de su discusión las estrategias de resistencia a todas las formas de dominación política, simbólica, económica y social. Aquí se resiste a la idea de cierta hegemonía política del capitalismo y su mirada unidimensional del ser humano. En esta ruta se enfatiza en la función de la ideología como

fuerza activa usada por las clases dominantes para incorporar las visiones de sentido común, las necesidades y los intereses de los grupos subordinados. La hegemonía en esta postura se enuncia como algo más que el ejercicio de la coerción: es un proceso continuo de creación que incluye la constante configuración de la conciencia así como la lucha por el control de la conciencia.

Desde una orientación que se podría enunciar como posestructuralista, se encuentra la teoría de la resistencia en la vida cotidiana o en el seno del mundo vivido (Giraldo, 2006). Los autores más relevantes de esta orientación son: Foucault, de Certeau, Deleuze y Baudrillard, quienes en sus estudios y reflexiones consiguen colocar en el centro de la idea de la resistencia la pregunta por el sujeto y sus formas de ser y estar. Para estos autores, la eficacia de la resistencia parte de la oposición que el sujeto genera sobre sus formas de sujeción, en otras palabras, la centralidad de la resistencia está en la resistencia sobre lo que los otros han hecho de uno mismo. En esta perspectiva, el plano de la resistencia a la reproducción del sistema capitalista salvaje, ha de agenciarse desde el plano más íntimo del sujeto, en el contexto de la propia subjetividad capitalista. En términos del profesor Giraldo:

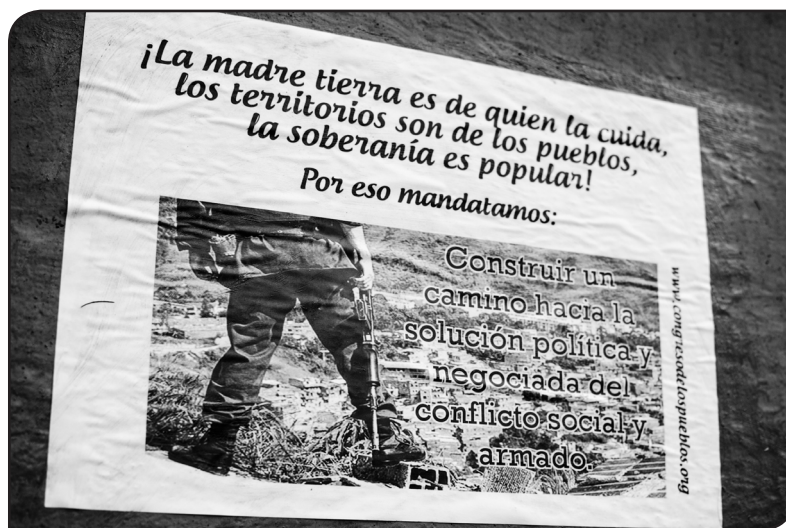
“La pregunta por la resistencia es la pregunta por la vida y que la vida es la apuesta por las luchas políticas, económicas y sociales, y es aquello que nos lleva a pensar que es necesario e inaplazable crear una sociedad cualitativamente distinta, transformar las relaciones sociales y cambiarnos a nosotros mismos” (Giraldo,2006,p.106)

Recuperando voces “otras”, existen teorías de la resistencia poscoloniales, que no sólo se preguntan por las formas opresoras del capitalismo salvaje, sino además de los proceso civilizatorios occidentales que están en su base. Autores como Said y Spivak, quienes denuncian en sus ideas políticas que la lucha contra el capitalismo ha de ir a sus fondos más oscuros, a los entramados civilizatorios occidentales que están en sus células. Cuestiones como las ideas de sujeto y sociedad euro centradas permiten la reproducción de la civilización occidental aún en el plano de la crítica – resistencia al capitalismo salvaje, es decir, más que criticar el fallido capitalismo habría que cuestionarse la fallida civilización occidental y sus múltiples rostros coloniales: la racialización, la subalternización, la opresión, la discriminación,

la explotación, entre otros. La resistencia en esta postura resalta la pregunta por las voces de los “vencidos” en el proceso civilizatorio occidental, por ello, resistir es reivindicar otras formas de ser y estar en el mundo. La pregunta desde esta orientación sería: ¿Cómo puede un pueblo llevar a cabo el cambio de estado colonial a otro que no se limite meramente a ser un duplicado de la situación colonial aunque sin las tropas y la administración ocupante? (Said,1990). Por ello, no es suficiente con liberar un territorio del yugo del colonialismo. Un pueblo necesita liberar también sus mentes de ese yugo.

En América latina, la resistencia tendría que enraizarse en las realidades políticas, sociales, culturales y económicas que le son propias

Por último, y de gran importancia para este escrito, se encuentran las perspectivas latinoamericanas de la resistencia, con autores como Dussel, Freire, Fals Borda. Para esta perspectiva, la importancia de la resistencia radica en su contextualización o ubicación, dado que no se podría resistir en el plano engañoso de una globalización hegemónica (Dussel,2001). En América latina, la resistencia tendría que enraizarse en las realidades políticas, sociales, culturales y económicas que le son propias. La idea será apelar a unas teorías de la resistencia situa-



das – raizales, que permitan en sus reflexiones y orientaciones de la acción reivindicar sujetos y comunidades “otras”, resistentes a las ideas paradigmáticas euro céntricas. Resistir en nuestro contexto, parte del llamado fundamental a pensarnos. Será central para esta mirada el énfasis en la importancia de la cultura y, más específicamente, de la producción cultural (Dussel,1992). En el concepto de producción cultural se fundamenta la base para una praxis de la intervención humana que se construya a partir del medio colectivo, activo y en constante movimiento - deconstrucción de las experiencias de grupos oprimidos.

Las rutas enunciadas para mapear las teorías de la resistencia, permiten vislumbrar el complejo “bosque” de ideas, conceptos y teorías que fundamentan acciones políticas en torno a la pregunta por otras maneras de ser y estar en el mundo. Para el caso específico latinoamericano, la reflexión en torno a la resistencia nos lleva ineludiblemente a la pregunta por las voces propias que desde su subalternidad hacen llamados concretos para la acción transformadora desde América latina, no para ella desde otros lugares y visiones de mundo, no desde el colonialismo intelectual (Fals,1987)

¿Y qué de nuevo le imprime Freire a la resistencia?

La figura de Paulo Freire como pensador latinoamericano es seminal, principalmente en el campo del saber pedagógico, dado que consigue desde su reflexividad y llamado a la praxis, generar cierta discontinuidad con las tradiciones hegemónicas

“No hay práctica docente sin curiosidad, sin incompletud, sin ser capaces de intervenir en la realidad, sin ser capaces de ser hacedores de la historia y a la vez siendo hechos por la historia” (Freire, 2008, p. 30).

del pensamiento occidental capitalista. Sus ideas en torno a las realidades situadas de América, consiguen en el espectro fantasmagórico de los pensamientos en ciencias sociales y humanas, levantar la voz a favor de los sin voz, de las razones de los vencidos, de las realidades subalternizadas y excluidas (Dussel, 2001, p. 303) En efecto, la obra de este pensador Brasileño es una vigorosa y potente contribución a las luchas sociales de los oprimidos, desde la curiosidad epistemológica, la conciencia de la incompletud y la capacidad para intervenir en la realidad histórica.

Las ideas de Freire en torno a la resistencia parten de manera central de la defensa de la capacidad de los sujetos de crear historia, de construir realidades sociales diferentes a las impuestas en el imperio único del capital. Sus denuncias a la lógica instrumental bancaria, es un basamento para la resistencia cultural. Sólo con la denuncia de la lógica bancaria, sería posible proponer políticas culturales contra hegemónicas, que desde las propuestas de los oprimidos, humanicen el mundo. La resistencia sería desde esta

primera idea, el convencimiento antropológico de la capacidad humana de generar realidad histórica, no sólo de padecer las arbitrariedades de tiranos. Para el autor:

“No hay práctica docente sin curiosidad, sin incompletud, sin ser capaces de intervenir en la realidad, sin ser capaces de ser hacedores de la historia y a la vez siendo hechos por la historia” (Freire, 2008, p. 30).

Una segunda idea freiriana para pensar la resistencia, es la defensa de la posibilidad humana de abrir el mundo a partir de su propia experiencia. Para este autor, ninguna transformación social tiene sentido si primero el sujeto no se transforma a sí mismo. La emancipación humana sería la base de la emancipación política conjunta. La resistencia esta en esta perspectiva vinculada al reconocimiento de la propia existencia como terreno de lucha, donde el sujeto resiste desde su intimidad y mismidad, las seducciones y transacciones ofrecidas por la sociedad bancaria.

Por último, la esperanza sería la ilusión de la trascendencia, la posibilidad de no caer en la inmediatez de los hechizos del entorno. La esperanza es el llamado a la acción, es el reconocimiento de la vitalidad que solo ofrece la finitud humana, pues sólo los mortales desde su conciencia de finitud pueden darse a la tarea de rasguñar las piedras, con la conciencia que ninguna roca es lo suficientemente sólida, como para no ser deshecha; de derrumbar los castillos de arena, con la convicción que ninguna muralla es impenetrable.

La recuperación del sujeto constructor de historia, del sujeto potente en sí mismo, y esperanzado – animado para el cambio, permiten la generación de gritos mansos, de levantamientos de la voz capaces de ensordecer al tirano. El gritar es una acción de lucha – resistencia en tanto confronta una fuerza externa, le hace un llamado al reconocimiento del otro, es la evidencia de una subjetividad sublevada. Lo manso, es una forma de lucha sutil que estratégicamente aprieta en el abrazo, que le muestra al opresor que el afecto también es una forma de lucha. En este sentido, la fusión del grito manso, es una diferenciación con el alarido sin sentido, con la catarsis sin consecuencias, con la sumisión acrítica. El grito manso es una forma de resistencia que combina diferentes formas de lucha, pero que ubica como su centro el respeto por el ser humano. La resistencia aparece

como la idea del ser más, que se fundamenta en la concepción de los seres humanos como sujetos históricos, “interminados”, de ahí la posibilidad de ser más como proceso de humanización.

Conclusiones

Para América latina es fundamental pensar en términos de insomnio, es decir, desde el reconocimiento de lo existente como una manera de concienciación que no permite el adormecimiento y la somnolencia. Lo escrito en las anteriores páginas se inscribe en la perspectiva del insomnio, de la lectura que no sirve para dormir.

En efecto, las ideas de pensadores críticos latinoamericanos como Freire, hacen parte de una visión del mundo que sacrifican la sutileza y la ensoñación, para dar a conocer una postura crítica que resiste todas las formas y estrategias de sometimiento y alienación. Pensar – nos, en América latina es levantar un grito manso, capaz de esperar con razón crítica a los sujetos que se ven a sí mismos como proyectos, como realizadores de historia.

Intentar colocar en diálogo los pensamientos de los autores críticos latinoamericanos con las acciones sociales – colectivas de nuestras comunidades, sería en la perspectiva de Freire y Orlando Fals Borda, una praxis crítica configuradora de socialismo raizales, solidaridades situadas capaces de resistir cualquier forma de colonialismo.

Para terminar, queda como tarea a continuar seguir luchando por un proceso de formación de la conciencia ético-crítica, siempre en movimiento, donde la lectura del mundo antecede a la lectura de las palabras. Las palabras producidas del propio mundo de la comunidad, son palabras a ser problematizadas para que, desde la vivencia de la comunidad, se alfabetice en la conciencia crítica.

Referencias Bibliográficas

- Althusser, Louis, (1997), «Ideología y aparatos ideológicos del Estado, Notas para una investigación. En La filosofía como arma de la revolución, México, Siglo XXI, pp. 102-151. [Edición original en francés 1969]
- Bourdieu, Pierre. (1977). La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Laia, Barcelona.
- Dussel, Enrique (1992). 1492: El encubrimiento del otro. El origen del mito de la modernidad. Conferencias de Frankfurt 1992. Bogotá: Ediciones Anthropos
- Dussel, Enrique. (2001), Hacia una filosofía política crítica, Bilbao, Declée de Brouwer
- Fals Borda, Orlando (1987). Ciencia propia y colonialismo intelectual, los nuevos rumbos. Bogotá: Carlos Valencia Editores
- Freire, Paulo (2008). Grito manso. México: Siglo Veintiuno Editores
- Giraldo, Reinaldo. Poder y resistencia en Michel Foucault. En: Revista Tabula Rasa, enero – junio de 2006. Número 4. Pp 103 – 122.
- Giroux, Henry. Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico. En: Cuadernos Políticos, número 44 México, D. F., editorial Era, julio-diciembre de 1985 pp. 36-65.
- Gramsci, Antonio. (1975) Notas para una teoría del partido político marxista, Bogotá, Ediciones Vientos del Este, 1975.
- Gramsci, Antonio. (1977) Cuadernos de pasado y presente, Siglo XXI, 1977.
- Gramsci, Antonio. (1981) Cuadernos de la cárcel, t 2, México, Era, 1981
- Gramsci, Antonio. (1981a) Escritos políticos (1917-1933) y la teoría general del marxismo en Gramsci, México, Cuadernos de pasado y presente, Siglo XXI, 1981.
- Marcuse, Herbert. (1997) Tolerancia represiva, en R. P. Wolff, H. Marcuse y B. Moore, Crítica de la tolerancia pura, Madrid, Editora Nacional
- Marcuse, Herbert. (1970) La sociedad opresora. Caracas. Tiempo Nuevo. 1970
- Said, Edward W. (1990). Orientalismo. Madrid: Ediciones Libertarias